

## La insurrección en Chiapas y las perspectivas de la lucha de clases en el Nuevo Orden Mundial

Harry Cleaver\*

¿Tal vez la rebelión armada del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el Estado Mexicano de Chiapas sólo es una de las muchas protestas de los desheredados de la tierra que han ido acompañando los 500 años de la historia de su resistencia?

¿O es sólo una repetición más, condenada desde el principio, de los fracasados intentos leninistas de encuadrar a los campesinos en el partido, organizándolos para la destrucción del Estado?

¿O más bien hay elementos en esta insurrección que tendrán efectos profundos y que pueden, desde ya, enseñarnos algo sobre cómo se puede luchar en este momento histórico?

Yo creo que las acciones de los indios mayas en Chiapas y el modo en el que éstas se han difundido por México hasta Norteamérica y alrededor del mundo, tienen algo vital que enseñarnos.

### El entramado electrónico de la lucha

El hecho más sorprendente en la secuencia de acontecimientos, que arrancan el primero de Enero de 1994, ha sido la velocidad con la que las noticias han circulado y la rapidez con la que se han movilizado las fuerzas de apoyo.

En primer lugar, desde el primer día de la revuelta armada, el EZLN ha sido capaz de difundir con mucha eficacia sus acciones, transmitiendo directamente, vía fax, sus comunicados y sus propias declaraciones a una amplia variedad de medios de información. En segundo lugar, la información que circulaba a través de los *mass-media* referida a sus hazañas y a sus demandas (información sobremañera eficaz puesto que las acciones eran totalmente sorprendidas y de tal proporciones que se convirtieron en noticia) ha sido reforzada y enriquecida por una difusión espontánea y rápida de todos los comunicados a través de redes de comunicación, vía ordenador que conectan a un amplio número de personas interesadas, tanto en México como en el extranjero.

Esta información, que llegaba como un relámpago a los congresos, al interior de redes como Peace Net (por ejemplo, Car-Net, Mex-News, soc.cultura.mexican), **Internet** (por ejemplo, México-I., Centam-I, Native-1) y Usenet fue entonces recogida, ordenada, organizada y a veces sintetizada y, a su vez, difundida por los integrantes de la Red más interesados. Por ejemplo, la **Latin American Data Base**, de la Universidad Estatal de Nuevo México, empezó a transmitir un compendio regular de Chiapas News. El "Instituto para la Agricultura y la Política de Mercado" empezó a publicar Chiapas Digest. El grupo de discusión sobre desarrollo rural mexicano de la red de Antropología Aplicada, empezó a recopilar noticias y análisis poniéndolas a disposición a través de un *gopher site* de fácil acceso: **Chiapas-Zapatista News**. El Instituto de Estudios Latino-americanos de la Universidad de Texas duplicó aquellos "fies" en su Lanic gopher site. La información de la existencia y de las modalidades de acceso a estas fuentes se transmitieron

desde aquellos que tenían los conocimientos idóneos (los especialistas mexicanos) a aquellos que querían conocerlas (cualquiera que estuviese interesado en el conflicto).

En cuanto a los documentos del EZLN, las noticias y los informes, entraban en circulación, producían la multiplicación de los análisis sobre el desarrollo de la situación y sobre su contexto. Estos venían inmediatamente acompañados por debates, por informaciones añadidas por todos los que tenían un conocimiento específico del estado de Chiapas (por ejemplo, académicos que habían investigado en ese área, defensores de los Derechos Humanos, que tenían experiencia de su larga historia de abusos) y rápidamente se multiplicaban los análisis.

Toda esta información electrónica iba a alimentar los más tradicionales medios de comunicación que tradicionalmente se han utilizado en las luchas de clases, como periódicos, revistas y radios militantes.

### **Los antecedentes anti-NAFTA\*\***

La rapidez de esta difusión no se debe únicamente a la capacidad técnica de las redes sino, sobre todo, a su capacidad de reacción y al grado de militancia política. Es la experiencia previa de la lucha contra el NAFTA la que explica esta rápida circulación de noticias y de análisis sobre la lucha en Chiapas. En los últimos años, la oposición al NAFTA ha tomado forma de amplias coaliciones de grupos de base. Casi en cada país, cientos de grupos que se oponían al nuevo pacto comercial se han unificado, constituyéndose en una amplia coalición: la **Mexican Action Network on Free Trade**.

La convergencia fue facilitada, en parte, por los debates y por las iniciativas construidas conjuntamente y, en parte, por haber compartido información y análisis sobre el significado y las implicaciones del acuerdo.

La comunicación vía ordenador se convirtió progresivamente en un instrumento político fundamental para una rápida coparticipación de grupos y de individuos. El proceso de surgimiento de grandes coaliciones tuvo lugar de una manera tan rápida como nunca se había producido antes en Occidente.

En su conjunto la campaña anti-NAFTA ha sido a veces llamada la No-Santa Alianza, puesto que al lado de las redes proletarias del movimiento que constituye la masa opositora, algunos conservadores fueron añadiendo su voz de condena al Nafta, entre estos la dirección del AFL.CIO. y políticos como Pat Buchanan y Ross Perot.

Estas maniobras políticas para captar o recuperar un movimiento autónomo, son típicas de la política americana (tanto en EE.UU. como en Canadá o en México), pero fracasaron de tal manera que el carácter y la organización del movimiento en su conjunto sobreviven.

A pesar de que el movimiento anti-NAFTA no haya logrado bloquear la ratificación del acuerdo, los esfuerzos para evaluar el impacto del Nafta, hace más fácil el crecimiento de luchas por su abolición.

## **Una nueva forma de organización**

Más allá de los objetivos particulares de este acuerdo, el proceso de construcción de una alianza, ha creado en Norteamérica una nueva forma de organización una multiplicidad de grupos autónomos conectados entre ellos de modo "rizomático\*\*\*" que conecta todas aquellas luchas que con anterioridad se daban de forma separada.

La capacidad de reacción de esta forma organizativa frente a la declaración de guerra del EZLN, deriva en efecto de su composición. Desde un principio la construcción de una coalición que se opusiera al NAFTA ha implicado no sólo a los interesados directos (los obreros de EE.UU. que perdían sus puestos de trabajo y que los planificadores resituaban en México, los mexicanos que estaban amenazados por la invasión de capitales de Estados Unidos) sino también por una amplia variedad de otros sujetos, que veían en esta reorganización capitalista de las relaciones mercantiles una amenaza indirecta.

Se trataba, por ejemplo, de los militantes ecologistas, de los grupos de mujeres, de las organizaciones para la defensa de los derechos humanos y civiles y, sobre todo, de las organizaciones de los grupos indígenas coordinados en todo el continente.

A lo largo de los años de lucha contra las posturas expresadas por el NAFTA, circulaban documentos, estudios y amplios debates sobre las interconexiones de los puntos de vista de todos estos grupos. La lucha anti-NAFTA ha sido, al mismo tiempo, catalizador y vehículo para superar la separación y el aislamiento que anteriormente debilitaba los grupos que habían sido los protagonistas.

Así, cuando el EZLN ocupó San Cristóbal y los otros municipios de Chiapas, no sólo hubo una rápida reacción de todos aquellos que tenían directamente algo que ver con las luchas de los pueblos indígenas, sino que también reaccionaron también todas las conexiones organizativas de la red, que se habían activado anteriormente para oponerse al NAFTA.

Los ordenadores, que cada día habían teclado comunicaciones y debates del amplio abanico de grupos y alianzas anti-NAFTA, ya estaban preparados para quienes enseguida se movilizarían en apoyo al EZLN: la primera información entró en el correo electrónico regular del Monitoreo sobre el Nafta, en **Trade News ó en Trade Strategy**, tanto en Peace Net como en Internet. Aunque los portavoces del EZLN no habían condenado explícitamente el NAFTA, ni habían regulado los tiempos de la ofensiva, de tal manera que coincidiesen con el primer día de su entrada en vigor en México, las conexiones entre estos acontecimientos se operaron en toda la red anti-NAFTA.

## **Desde la acción comunicativa a la acción física**

La pre-existencia de tal red de conexiones ayuda a explicar por qué la circulación increíblemente rápida de noticias ha sido seguida no sólo por análisis y declaraciones de apoyo, sino también por una amplia variedad de acciones.

En los primeros días de Enero de 1994 hasta el mes de Febrero, tuvieron lugar las habituales manifestaciones de apoyo por parte de los grupos de izquierda, que mantienen viva la solidaridad internacional, pero lo más sorprendente y significativo fue la movilización rápida de otros grupos, que no se limitaron a salir a la calle -por ejemplo, las enormes manifestaciones en México y las menos numerosas en todos los EE.UU. y en Canadá (con frecuencia frente a las embajadas y consulados mexicanos)- sino que enviaron con rapidez representantes a Chiapas para desactivar la represión gubernamental gracias a la supervisión cercana de sus acciones, documentando sus crímenes y denunciándolos públicamente. No hay ninguna duda que sus iniciativas -y la inmediata puesta en circulación de sus testimonios sobre lo que habían visto- contribuyeron a limitar la eficacia a la ofensiva militar federal, ejerciendo una presión (pareja a todas las demás formas de protesta en México y en el extranjero) que obligó al Estado a bajar el perfil militar de la represión, a aceptar la mediación y a empezar negociaciones con un enemigo armado que, sin duda hubiese preferido destruir (lo que tampoco hay que dar por descontado hubiese logrado).

### **Movimiento indígena autónomo**

Particularmente importante ha sido la labor de los grupos que se ocupan de derechos humanos, tanto religiosos (por ejemplo los obispos católicos de Chiapas, el Comité Canadiense inter-iglesias para los Derechos Humanos en América Latina) como seculares (Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Red Nacional Mexicana de las Organizaciones para los Derechos Civiles y Humanos) -cuya capacidad de intervención ha aumentado mucho en estos años- y, sobre todo, del movimiento de los pueblos indígenas que, desde hace tiempo, se organiza no sólo localmente, sino cada vez más también a escala internacional.

En el interior de México en las últimas décadas, grupos y comunidades indias y campesinas han desarrollado redes de cooperación para luchar por lo que reivindican: escuelas, agua potable, devolución de las tierras, libertad frente a la represión estatal (torturas de la policía y del ejército, apresamientos y asesinatos).

Manteniendo la plena autonomía de las comunidades participantes -a veces basadas en la lengua y la cultura étnica tradicional- estas redes se han formado, tal como la red electrónica de la que hablábamos, de manera horizontal y no jerárquica.

En realidad, el término a menudo usado, por los integrantes de estas "redes" -cuyo término Net evoca el "ser cogido"- es **hamaca**, el nombre de una cama colgante hecha de hilos entrelazados en mallas, que se ajustan según las necesidades del cuerpo de quien la utiliza. Estas redes, que se desarrollaron para enlazar comunidades campesinas e indígenas, no sólo abarcan los poblados en el campo, sino que alcanzan, también, las ciudades, donde los barrios creados por los inmigrantes rurales mantienen sus conexiones con los lugares de origen.

Muchos grupos indígenas, con lengua y cultura india claramente definida, no se han limitado a organizarse como autodefensa, sino que se han coordinado entre ellos para formar alianzas regionales e internacionales. Este proceso se da de manera acelerada desde hace años en México, también en la mayor parte de las Américas y no únicamente.

Estimulados a emprender nuevos esfuerzos gracias al ejemplo del movimiento por los derechos civiles afroamericano en Norteamérica desde mediados de los años 60 (por ejemplo, el **American Indian Movement**) y obligados a actuar por las agresiones respaldadas por el Estado, contra sus tierras en América Central y Meridional (por ejemplo, el enclosure del Amazonas). los pueblos indios están superando las divisiones espaciales y políticas, que los han aislado y debilitado, gracias a la coordinación y la ayuda mutua.

En 1990 se organizó en Quito (Ecuador), un primer encuentro continental de los pueblos indígenas. Delegados de más de 200 naciones indígenas llegaron de todo el hemisferio occidental y decidieron el comienzo de un movimiento de colaboración, que logre conseguir la unidad continental. Para apoyar tal proceso, en una reunión sucesiva en Panamá en 1991, se dió vida a la CONIC (Comisión de Coordinación Continental de las Organizaciones y Naciones Indígenas). Símbolo central y metáfora de esta iniciativa es la imagen maya del águila y del cóndor, con los cuellos entrelazados. La tradición quiere que el águila represente los pueblos norteamericanos y el cóndor los del continente meridional. La unidad que se busca no es la del partido político o del sindicato -congelada y perpetuada a través de un órgano de control, centralizado- sino más bien una unidad de comunicación y ayuda mutua entre naciones y pueblos autónomos.

Un segundo encuentro continental se organizó en el mes de octubre de 1993, en Temoaya, México. Uno de los grupos huéspedes del congreso era el **Frente Independiente de Pueblos Indios** (FIPI), y uno de los miembros del FIPI era el COLPULMALI de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, una de las ciudades donde empezó la ofensiva del EZLN. Esta coordinadora del pueblo maya (COLPULMALI) está formada por once organizaciones Maya, originarias de las tres regiones de Chiapas que vivieron los enfrentamientos más violentos tras el primero de enero.

Frente a la violenta contraofensiva militar mexicana el FIPI pidió a la CONIC que enviara observadores indígenas, pertenecientes a su red en Chiapas, para ayudar en el control de la violencia estatal. La CONIC respondió de forma inmediata, organizando delegaciones internacionales, que supervisaron las zonas de combate. Cuando las delegaciones llegaron a Chiapas, fueron recibidos por los dirigentes locales del **Consejo Estatal de las Organizaciones Indígenas Campesinas** (CEOIC), compuesto por 280 organizaciones indígenas y campesinos del Estado.

Este tipo de publicidad y presión internacional obligó a que el 25 de Enero, el entonces Presidente mexicano Salinas se encontrara con 42 representantes del Consejo, en una reunión que puenteaba los canales políticos oficiales de mediación y legitimaba así (con gran disgusto del Gobierno) la organización política autónoma de los indios.

El EZLN rechazó no sólo las agencias gubernamentales sino también y explícitamente toda mediación de los representantes de los partidos políticos. En un comunicado del 13 de enero de 1994 el EZLN había declarado que los mediadores "no deben pertenecer a ningún partido político". "No queremos que nuestra justa lucha sea usada para conseguir beneficios electorales por los distintos partidos y para que el corazón que anima nuestra causa no se malinterprete".

Las posturas del EZLN y más en general las de los indios de Chiapas, se han reforzado fuertemente en su actual llenar a lucha, por la acción organizada de las redes internacionales. Es la fuerza que ha obligado al Gobierno a llegar a la mesa de las negociaciones.

### **Las raíces de la organización: autovalorización**

Estas nuevas formas de organización no han salido de la nada, emergieron desde el terreno material de la acción autónoma de los pueblos indios.

En un período en el que las afirmaciones de identidad nacional y étnica han adquirido resonancias dramáticamente negativas en Europa -a causa de la brutalidad homicida perpetuada en la ex-Yugoslavia y en las áreas de la ex-Unión Soviética- la formación de nuevas organizaciones de ámbito regional e internacional de los pueblos indígenas de América, que colaboran apoyándose recíprocamente, crea un contraste estridente.

Al nivel estrictamente ideológico de la identidad nacional y étnica, las situaciones de Europa Central y de América tienen parecidos superficiales desde el punto de vista de la afirmación del derecho a la autodeterminación, dentro de espacios geográficamente definidos.

Bosnios, Serbios, Croatas, Azeríes, Georgianos, etc., todos afirman su derecho a una tierra propia, a la lengua y a la cultura, exactamente como los grupos indígenas de América.

Sin embargo, a un nivel más profundo -aquello de la sustancia de las relaciones sociales incorporadas en esas culturas, lenguas y vinculación con la tierra- parecen existir diferencias fundamentales. Prescindiendo de las diferencias, los deseos y las finalidades de los contendientes de Europa Central, parecen no alejarse (en el interior de la actual configuración política) de las estructuras heredadas de la acumulación capitalista, entendiéndolas como estructuras de dominación social, organizadas mediante la subordinación de la vida al trabajo infinito.

Los politiqueros "post-comunistas", que han transformado a toda costa las diferencias tradicionales y étnicas en antagonismo, odio y violencia, no muestran ninguna señal de un proyecto colectivo distinto que el de la ampliación de su cota de dominación social. Que tal dominación tenga hoy que asumir las formas de masacre, humillación, violación sistemática y destrucción de la comunidad, mientras mañana pueda tomar la forma de trabajo de fábrica, trabajo de oficina e ideología descerebrada, es del todo coherente con la experiencia de los últimos cien años de capitalismo.

Hoy día no hay ninguna prueba de cambio de orientación fundamental del orden socioeconómico de Europa Central, más allá de una reorganización política y de un extenso uso de los mecanismos de mercado para conseguir acumulación.

Claro que existe quien se plantea preguntas fundamentales entre los pueblos centroeuropeos; existen individuos y grupos que luchan con visiones más profundas contra el actual holocausto. Desgraciadamente su poder es tan limitado que su voz casi no se oye en una región dominada por el sonido de la guerra y del odio.

Entre las naciones y pueblos indios de las Américas, por el contrario, la afirmación de la identidad nacional, de unicidad cultural y de autonomía lingüística y política, está enraizada no sólo en una amplia crítica de las formas variadas de la cultura occidental y de organización capitalista, impuesta a través de la conquista, el colonialismo y el genocidio, sino también en la práctica afirmativa de una amplia variedad de comportamientos renovados y reinventados, que comprenden tanto la esfera de las relaciones sociales como aquella de la relación entre comunidad humana y el resto de la naturaleza.

Las luchas de los indios de Chiapas no están dirigidas únicamente contra su explotación, contra la falta de respeto con la que se le ha tratado tradicionalmente, contra la brutalidad de la represión de guardias blancas, policía y ejército mexicano, contra el robo de sus tierras y de sus recursos; están dirigidas a expandir el espacio y el tiempo y los recursos disponibles para la elaboración de unos modos propios de ser, de su cultura, su religión, etc. Ellos no están luchando para conseguir un trozo más grande de la tarta, sino por una real autonomía frente al sistema social. Aquel sistema social que, como muy bien saben, los ha esclavizado siempre, intentando por todos los medios destruir su modo de vida. Se trata, pues, de la búsqueda de una autonomía positiva en la que autovalorizarse, es decir, inventar y desarrollar su modo de ser. Hay que subrayar que este proceso no es tan lineal ni privado de contradicciones, como podemos en seguida ver si examinamos la carta de los derechos de las mujeres indígenas.

Esta autovalorización ha sido muy a menudo representada por los observadores externos y, a veces, también por los directamente implicados, en términos de conservación de la tradición, de las formas y de las prácticas tradicionales. La finalidad de esta representación (y a lo mejor autorepresentación) es la de hacer aparecer a los pueblos indios como fundamentalmente reaccionarios, con mentalidades atrasadas y estáticas, supervivencias conservadoras de los tiempos del precapitalismo. Sin embargo los procesos actuales de la vida social en el interior de las comunidades indígenas son mucho más complejos y dinámicos que lo que se reconoce comúnmente. Desde los marxistas ortodoxos que han visto únicamente la "idiotez" de la vida rural y debatido sobre cómo transformar indios y campesinos en buenos proletarios, hasta los científicos políticos y los economistas de la segunda posguerra, que han visto sólo la "irracionalidad" y debatido cómo modernizar las áreas rurales y hacer más eficiente la agricultura, no es exagerado afirmar que los **intelectuales urbanos** pertenecientes a todos los matices del espectro político han malinterpretado -involuntariamente o porque servía a sus fines- la vida y los deseos de los campesinos y de los pueblos indígenas.

A pesar de esto, en los últimos 20 años los campesinos y los indios han logrado hacerse oír por encima de las risas de ideólogos y planificadores.

Si esto ha sucedido se debe, en gran parte, a su actividad autónoma, a aquella organización independiente que ya hemos descrito, pero también en parte a las **mutaciones fundamentales ocurridas en la composición de clase en su conjunto**, lo que ha provocado que haya mayor número de personas más dispuestas a escuchar.

No sólo las luchas de todo tipo de "minorías" han llevado a una mayor interacción y cooperación entre ellas, sino también **la crítica cualitativa al capitalismo ha conducido a todo género de**

**personas a buscar fuentes alternativas del sentido a atribuir a sus procesos de autoregeneración y autovalorización.**

Además, los mismos pueblos indígenas se han organizado sobre temas que abarcan un espectro más amplio. formando grupos como la Red Indígena para el Medioambiente (Indigenous Environmental Network), grupos que han protestado contra la represión en Chiapas. Por otro lado, una variedad de individuos y grupos, aparentemente sin finalidades, que van desde los románticos new age hasta los **ecologistas practicantes** se han inspirado desde ideas y prácticas indígenas a la hora de dar sentido a sus vidas. En ningún otro lugar este fenómeno ha sido más evidente que en el movimiento ecologista, donde muchos han explorado las actitudes y las prácticas indígenas en la búsqueda de inspiración para reestructurar la relación del hombre con la naturaleza.

Y entonces no debería de sorprender a muchos que **en el centro del conflicto de Chiapas hoy esté la tierra**, exactamente como en los tiempos de Emiliano Zapata, del cual el EZLN toma su nombre. Puesto que los indios de Chiapas fueron mayoritariamente excluidos de las reformas agrarias comenzadas en 1934, bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas y, además, en los años sucesivos, los terratenientes locales han usado reiteradamente *métodos legales e ilegales para* arrancar cada vez más tierras a los indios. El proceso de acumulación originaria se volvió permanente y el procedimiento de las *enclosures* se ha convertido en una tortura infinita para la población indígena de Chiapas.

El vínculo explícito entre la declaración de guerra del EZLN y el NAFTA, derivaba en parte de la contribución de este último al cercado de las tierras indígenas. Usando el NAFTA y uno de los dichos **programas de ajuste estructural** del FMI como excusa, el gobierno mexicano ha cambiado recientemente el artículo 27 de la Constitución de 1917, que protegía las tierras comunes y haciendo, de esta manera, legal su venta y concentración en las manos del "agribusiness" local y multinacional.

Ya el BANRURAL, el Banco gubernamental para el desarrollo rural, está efectuando prácticas masivas para cobrar las hipotecas de los campesinos endeudados. La venta de las tierras hipotecadas al "agribusiness" extranjero ayudará ala creación de depósitos en divisa extranjera para seguir pagando la deuda externa mexicana.

Esto es lo que los indígenas han visto y esto es lo que el EZLN ha enseñado al mundo.

A finales de enero, inspirados por los éxitos del EZLN, miles de campesinos han bloqueado la entrada a una decena de bancos en Tapachula, una ciudad chiapaneca cercana a la frontera con Guatemala. ¿Sus objetivos? la cancelación de la deuda y el bloqueo de las maniobras de las hipotecas.

Esta historia, que aún continúa, la expropiación de las tierras indígenas y campesinas (y está acelerando la expulsión desde el campo hacia ciudades horriblemente hacinadas y contaminadas) es la razón por la que el EZLN ha definido el NAFTA como "sentencia de muerte" para la población indígena.



Una sentencia de muerte no sólo porque unas personas serán matadas (muchos serán asesinados y morirán de hambre. mientras combaten o se retiran) sino porque formas enteras de vida quedan suprimidas.

Esta es la historia del capitalismo, que los indios americanos sufren y contra el cual reaccionan desde hace 500 años. La valorización del capital ha significado siempre la devaluación y la destrucción de los modos de vida no capitalistas, tanto de los que el capital han precedido como aquellos que han surgido intentando superarlos.

Cada vez mas todo el mundo reconoce que las grandes extinciones provocadas por la furia del capitalismo se han referido no sólo a las especies animales y vegetales, sino también a miles de culturas humanas.

Los indios de Chiapas y aquellos que los apoyan en todo el hemisferio están luchando para conservar una diversidad humana que es válida tanto para nosotros como para ellos.

### **El rechazo del desarrollo**

Es lo concreto de los diversos proyectos de autovalorización, que fundamentan la lucha de los indígenas por su autonomía de la trama ideológica y política dominante en México, pero también de los más extensos procesos capitalistas de acumulación, como imposición de trabajo, lo que en el Sur se conoce con el nombre de "desarrollo".

Nosotros, en el Norte, nos encontramos con este término con poca frecuencia, y generalmente en lo referido a actos a reestructurar las relaciones entre las comunidades pobres y la economía en general, cuando, por ejemplo, hablamos de desarrollo comunitario o de desarrollo urbano.

Pero en el Sur, el "desarrollo" ha sido no sólo la ideología del dominio capitalista y de las promesas socialistas. sino también una clara estrategia a partir de la derrota del colonialismo de ocupación puro y duro.

Volviendo ala situación en Chiapas, desde el principio de la ofensiva del EZLN, se usaba la metáfora de las "dos naciones", por ambas partes, y por un gran número de escritores independientes. Se trata de un concepto que ha tenido un amplio empleo en los escritos del estadista conservador británico Benjamin Disraeli, hace más de 100 años. Obviamente las dos naciones son ese México, cuyo desarrollo puede ser acelerado por el NAFTA, y "el otro México" atrasado y abandonado.

La última solución definitiva que se propone es, como siempre, el "Desarrollo".

Ninguna sorpresa, pues, frente al hecho de que el gobierno mexicano a menos de un mes tras la apertura de la ofensiva del EZLN y de la sucesiva derrota de la contraofensiva militar, anunciara la creación de una **Comisión Nacional para el Desarrollo íntegra] y la Justicia Social para el Pueblo Indígena** y prometido una mayor ayuda al desarrollo del área, para extender las inversiones hechas en el precedente proyecto de desarrollo denominado **Solidaridad**.

El mismo 27 de enero, se anunció también que estos intentos de desarrollo regional, habrían sido apoyados por préstamos de cerca de 400 millones de dólares por el Banco Mundial -préstamos que irán a incrementar la enorme deuda internacional que ha sido el epicentro de la lucha de clases en México a partir de comienzos de los años ochenta.

Las respuestas del EZLN a estas iniciativas han articulado la actitud consolidada entre muchos campesinos e indios mexicanos, denunciando estos planes de desarrollo como un paso más hacia su asimilación cultural y su aniquilación económica. Se subraya que nunca ¡la habido dos naciones, los Chiapanecos han sufrido ya 500 años de imposición capitalista al trabajo, ellos, simplemente, han sido mantenidos en el último lugar de la jerarquía salario/renta.

Es significativo que en su declaración inicial de guerra, el EZLN haya escrito "**Utilizamos los colores rojo/negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga**". (¡No sorprende entonces, que el negociador federal Camacho Solís haya auspiciado no sólo el fin de las hostilidades sino también un "regreso al trabajo"!).

Los indígenas saben también que un ulterior "desarrollo" no significa la devolución de su tierra o de su autonomía. Significa una continuación de su expulsión, donde ellos quedan reducidos al rol de asalariados pobres, un rol que bien conocen los indios de Norteamérica: una atracción para la industria turística -uno de los "proyectos de desarrollo" preferidos en las áreas con pueblos "primitivos"-.

El gobierno, ha escrito un portavoz del EZLN, ve en los indígenas "nada más que objetos antropológicos", curiosidades turísticas o partes de un Parque Jurásico". ¿Programas de desarrollo del Gobierno? El pueblo de Chiapas bien los conoce: "El programa de mejora de las condiciones de pobreza, esa manchita de la socialdemocracia, que el Estado mexicano exhibe y que con Salinas Gortari se llamaba PRONASOL, es una broma que cuesta lágrimas y sangre a los que viven bajo la lluvia y el sol".

En una declaración del 31 de diciembre, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena -Comandancia General (CCRI-CG) del EZLN afirmaba que el "gobierno federal miente cuando habla de nosotros ... No existe mayor destrucción en las comunidades que la despreciable muerte que los programas económicos federales nos ofrecen".

Pero el NAFTA abrirá los mercados de Norteamérica alas exportaciones mexicanas, según lo prometido por Clinton y Salinas, y México se desarrollará más deprisa.

También este hecho el EZLN lo entiende incluso demasiado bien. Chiapas ya tiene una economía de exportación; siempre ha sido así: "El sureste continúa exportando materias primas, exactamente como desde hace 500 años, y continua importando el principal producto del capitalismo: muerte y miseria". No se trata sólo de retórica, el EZLN conoce los hechos de manera dolorosamente detallada: "Y la riqueza sale de estas tierras no sólo por estas carreteras. Por miles de caminos se desangra Chiapas: por oleoductos y gaseoductos, por tendidos eléctricos, por vagones de ferrocarril, por cuentas bancarias, por camiones y camionetas. por barcos y aviones, por veredas clandestinas, caminos de terracería, brechas y picadas: esta tierra sigue pagando su tributo a los imperios: petróleo, energía eléctrica, ganado, dinero, café, plátano,

miel, maíz, cacao, tabaco, azúcar, soja, sorgo, melda, mango, tamarindo y aguacate y sangre chiapaneca fluye por los mil y un colmillos del saqueo clavados en la garganta del sureste mexicano".

¿Pensaban de verdad Clinton y Salinas que podían vender "desarrollo" orientado a la exportación a unos indígenas ya demasiado acostumbrados al drenaje de las riquezas de sus tierras?

El NAFTA abre también México a las exportaciones estadounidenses. Desde el punto de vista indígena la más amenazadora es la del maíz, alimentación básica de las poblaciones indias y también importante fuente de ingresos monetarios. A pesar de que su rechazo a las importaciones alimentarias de bajo precio, no ha conseguido la misma atención de los medios de comunicación de masas que aquello de los cultivadores de arroz japoneses, de la "guerra del arroz" del Sureste asiático o de las acciones de los agricultores franceses contra el GATT, la historia es la misma: la identificación de que un flujo de alimentos baratos, producidos con métodos intensivos en capital en los EE.UU., bajará los precios y los echará de sus tierras.

Además, los indígenas ya están sufriendo a causa de los bajos precios del café, otra de sus fuentes de ingresos, debido a la retirada del apoyo financiero del gobierno, así que su antagonismo no nace del razonamiento abstracto, sino de una amarga experiencia.

Los indígenas saben también que el desarrollo significa destrucción ecológica.

El siguiente párrafo de un documento del EZLN recuerda tristemente los primeros escritos económicos de Carlos Marx sobre las nuevas leyes en Alemania, que habían transformado en crimen los derechos de la cuota de leña de los campesinos:

"Se llevan el gas y el petróleo y dejan, a cambio, el sello capitalista: destrucción ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza. La bestia no está conforme y extiende sus tentáculos a la selva Lacandona: ocho yacimientos petrolíferos están en exploración. Las brechas se abren a punta de machetes, las empuñan los mismos campesinos que quedaron sin tierra por la bestia insaciable. Caen los árboles, retumban las explosiones de dinamita en terrenos donde sólo los campesinos tienen prohibido tumbar árboles para sembrar. Cada árbol que tumben puede costar una multa de 10 salarios mínimos y cárcel. El pobre no puede tumbar árboles, la bestia petrolera, cada vez más en manos extranjeras, sí. El campesino tumba para vivir, la bestia tumba para saquear .... A pesar de la moda ecológica, el saqueo maderero sigue en los bosques chiapanecos. De 1981 a 1989 salieron 2.444.700 metros cúbicos de maderas preciosas, coníferas y corrientes tropicales, con destino al Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Quintana Roo.

En 1988 la explotación maderera dió una ganancia de 23.900 millones de pesos, 6.000% más que en 1980 .... Todo esto deja el capitalismo en pago por lo que se lleva".

El programa del EZLN quiere devolver la tierra a sus pueblos, abolir la deuda de los campesinos y pedir la devolución de la deuda contraída por aquellos que han explotado al pueblo y sus tierras.

Los indios de Chiapas olvidarían con mucho gusto el "desarrollo" y comenzarían la reconstrucción de su mundo. No lo harían de una única manera, a través de un plan trazado por un Comité Central, lo harían de muchas maneras, según ideas diversas, elaboradas y coordinadas por esfuerzos cooperativos.

## **Las reivindicaciones autónomas de las mujeres en el interior del movimiento indígena**

Este rechazo del desarrollo ha crecido hasta incluir el rechazo no sólo de los planes de desarrollo desde arriba, los patrocinados por el gobierno, sino también al mantenimiento de las viejas injusticias presentes en la sociedad y cultura chiapanecas.

Junto a la lucha contra la concentración de la tierra, la explotación del trabajo asalariado y la represión política, ha crecido también una crítica al racismo (discriminación de los **ladinos** mestizos frente a los **indios**) y de los roles sexuales y del estatus de la mujer en el escalón más bajo de las jerarquías sociales.

El carácter patriarcal de la sociedad mexicana es bien conocido; el de la comunidad indígena menos reconocido, pero a menudo no menos cierto. La lucha por la "supervivencia" de la cultura india ha implicado también la lucha por su transformación desde el interior. En este caso, como suele pasar, las que han sufrido más, las mujeres, se han encontrado en la primera línea del cambio.

En la sociedad indígena tradicional, cuando era suya la buena tierra, antes que los indios fueran empujados hacia el interior de la selva, en tierras pobres, muy a menudo alejadas de fuentes de agua, la vida no era tan dura. Sus prácticas agrícolas eran frecuentemente de alta intensidad a-rícola, más que intensivas en trabajo, y los indígenas estaban en condiciones de conseguir cosechas abundantes y diversificadas. Pero con las tierras arrebatadas y una supervivencia cada vez más difícil, basada en recursos cada vez más escasos, la vida se volvió cada vez más dura, especialmente para las mujeres. Algunas de las tareas tradicionales, como la preparación de la comida y la limpieza, siempre requirieron mucho trabajo, pero la situación ha ido empeorando. Por ejemplo, las mujeres indígenas son las que tienen que levantarse de madrugada para moler el maíz y preparar el pan mexicano: la tortilla. Normalmente son mujeres las que tienen que ir al río a coger agua para cocinar, beber, bañarse y lavar. También son normalmente las mujeres indígenas las que recogen la leña para el fuego (esto es ahora ilegal) y la transportan a casa para cocinar. Y también las que cocinan, cuidan los hijos y los enfermos. Pero el trabajo hace fuertes a las mujeres -cuando no las mata- y estas mujeres han desafiado su rol tradicional.

El desafío ha encontrado apoyo en el EZLN y aceptación por parte de sus dirigentes.

No sólo se ha alentado a las mujeres a que se alistaran en el EZLN, sino que además son tratadas como iguales y muchas mujeres son oficiales. Hay expectativa de que hombres y mujeres soporten, de manera igual, el peso del trabajo y de la lucha. Cuando las mujeres indígenas se han organizado en decenas de comunidades para elaborar un código de los derechos de las mujeres, el liderazgo del EZLN, formado por líderes mayas -el CCRI-CG- ha adoptado el código por unanimidad. La "ley de las mujeres" contempla el derecho de toda mujer, prescindiendo de raza, credo, color o afiliación política", a "participar en la lucha según las modalidades determinadas por su voluntad y capacidad"; el derecho a "trabajar y recibir un salario justo"; el derecho a "decidir el número de hijos que quieren tener y criar"; el derecho a "participar en los problemas de la comunidad y a tener cargos si son libre y democráticamente elegidas"; el derecho

(conjuntamente con los niños) a "la atención primaria de su salud y nutrición"; el derecho a "elegir su pareja y a no ser obligadas a casarse"; el derecho a "ser libres de la violencia, tanto en familia como en el exterior". "La violación y el intento de violación serán severamente castigados". El derecho a "ocupar posiciones de responsabilidad en la organización y a alcanzar cargos militares en las fuerzas armadas revolucionarias" y, en fin, todos los derechos y las obligaciones propios de las leyes y de las reglas revolucionarias.

Según cuentan, cuando uno de los miembros masculinos del Comité se dejó escapar una broma "por suerte mi mujer no entiende el castellano (el español)", un oficial del EZLN lo amonestó: "te has jodido tu solo porque los vamos a traducir a todas las lenguas".

Está claro que la aprobación de esta carta de los derechos refleja tanto los problemas como las luchas de las mujeres en el interior de las distintas culturas indias de Chiapas.

Lo que es insólito y estimulante en lo relativo a estas temáticas, es que estas luchas no están marginadas o subordinadas a los intereses de clase, sino que son aceptadas como parte integrante del proyecto revolucionario.

## Conclusiones

He empezado esta breve reflexión con la pregunta de si la rebelión de Chiapas es sólo una más de las rebeliones locales o algo más. Creo que es mucho más.

Una vez hayamos comprendido su origen, las motivaciones y sus métodos, pienso que podemos aprender mucho.

No ofrece una fórmula a imitar; sus nuevas formas organizativas no son un sustituto de las viejas fórmulas -leninistas o socialdemócratas-. Provee algo distinto: un estimulante ejemplo de cómo se puede buscar una solución practicable al problema post-socialista de la organización y de la lucha revolucionaria.

Las luchas de los indígenas de Chiapas, así como el movimiento anti-NAFTA que puso las bases para su circulación, demuestran cómo la organización puede proceder localmente, regionalmente o internacionalmente, a través de una diversidad de formas, que pueden ser eficaces precisamente en la medida en que éstas **tejen una red de cooperación para actuar los proyectos materiales concretos** (a veces del todo distintos) **de los participantes**. Sabemos, desde hace tiempo, que una organización particular se puede "sustituir" con gran peligro para los procesos organizativos. Es una lección que hemos aprendido, de la manera más dura, en la lucha por -y luego contra- los sindicatos y los partidos socialdemócratas y "revolucionarios".

Lo que vemos hoy es simplemente el emerger de este tejido de cooperación entre los más diversos tipos de personas en condición de enlazar sectores de la clase obrera, a través de toda la jerarquía salarial y de renta internacional. Este tejido no ha aparecido de repente desde el cielo: se ha entretejido y en su tejedura muchos hilos se han partido y se han vuelto a anudar, o también nuevos nudos se han añadido para sustituir los que no podían aguantar. No es fácil construir una hamaca, pero es posible.

Por muchos aspectos, la rebelión de Chiapas es una historia vieja de 500 años, pero es, al mismo tiempo, una historia nuevísima y excitante. La ofensiva del EZLN tuvo lugar desde el interior y con el apoyo de un movimiento internacional de pueblos indígenas. Ese mismo movimiento ha establecido muchos vínculos con otros tipos de personas, con otros sectores de clase obrera, desde los obreros de fábrica, que tienen miedo a perder su trabajo, a los cuellos blancos, que utilizan los más sofisticados medios tecnológicos de comunicación y organización disponibles. Desde que el nacimiento del capitalismo ha impuesto el estatus de clase obrera sobre la mayoría de los pueblos del mundo, éstos han luchado. En aquellas **luchas aislamiento** ha significado debilidad y derrota, **vinculación** ha significado fuerza. El enlazamiento viene del reconocimiento recíproco y de la comprensión que las luchas pueden ser complementarias y de refuerzo mutuo.

Hasta cuando los trabajadores de EE.UU. y de Canadá veían a los mexicanos como unos perfectos extraños, partes del desconocido Tercer Mundo, el capital podía jugar los unos contra los otros. Sin embargo, las luchas en todo el continente han obligado a un grado de integración que este tipo de ceguera está haciéndose cada vez más fácil de superar.

Parte del trabajo del movimiento de oposición al NAFTA ha implicado la verificación de los peligros que este acuerdo comportaba y el debate de aproximaciones alternativas a la luz de las diferentes situaciones y necesidades. Parte de ese trabajo implicaba la circulación de los resultados de aquella investigación y de aquellas consultas hacia un público más amplio. El resultado ha sido el comienzo de una transformación de la conciencia y de la capacidad de comprensión de la clase obrera norteamericana y un consecuente aumento de la capacidad de cooperar en la lucha.

Hoy la rebelión de Chiapas tiene como resultado una movilización a nivel continental, mas no es la única movilización de este tipo. Las fábricas mexicanas, que antes podían reprimir con impunidad a los obreros militantes, están ahora sometidas a observación y sanción por parte de los obreros de EE.UU. y Canadá, que cada vez intervienen mas para frenar la represión; exactamente como los militantes indígenas y los activistas de los Derechos Humanos han intervenido para ayudar al EZLN.

Las compañías multinacionales, que podían pagar a los funcionarios mexicanos y verter los desechos tóxicos en las comunidades a lo largo de la frontera, están hoy sometidas a una creciente atención y sanción por parte de obreros y ecologistas.

Cuando el EZLN requiere, como ha hecho, que los obreros chiapanecos tengan salarios iguales a los de los obreros que trabajan al norte de la frontera, plantea un objetivo sentido, comprendido y apoyado por un número creciente de obreros nortños, cuyos salarios están bajando a causa de la "competencia" del Sur.

Cuando las comunidades indígenas de Chiapas luchan por sus tierras, esta lucha viene vista cada vez mas, por quien está fuera, no como reaccionaria sino como equivalente a las luchas de los trabajadores asalariados por más dinero, menos trabajo y mayores oportunidades para desarrollar alternativas al capitalismo.

Hoy el EZLN ha hecho estallar el equivalente social de un terremoto y esto está armando ruido a lo largo de toda la sociedad mexicana. Cada día existen testimonios de personas que pasan del asombro a la acción. Campesinos e indígenas, totalmente independientes del EZLN, han acogido su grito de batalla y ocupan municipios, bloquean bancos y reivindican sus tierras y sus derechos. Estudiantes y obreros están incitados no sólo a "apoyar a los campesinos" sino a relanzar también sus huelgas contra el dominio y la explotación mantenidos por toda la fábrica social. Cuán lejos llegarán estas oleadas de cambio y cuánto se transformarán el mundo, dependerá no sólo del EZLN o de los indios de Chiapas, sino del resto, de todos nosotros.

\* *Economista de la Universidad de Texas -Austin (GE. UU.). Artículo publicado en la revista Riff-Raff, Marzo 199-1. Caslusca Edizioni. Padov, Italia. (Traducción de Marco Rizzardini).*

\*\* *NAFTA: Sigas de North American Free Trade Agreement (el Tratado de Libre Comercio entre EE. UU, (. 'anuda y México)*

\*\*\**Palabra de origen griego que en botánica significa "Tallo horizontal y subterráneo". Para profundizar en la reflexión "rizomática" en cuanto a sus analogías culturales y político-sociales, es oportuno consultar la obra de los dos pensadores franceses Gilles Deleuze y Felix Guattari: sencillo y recomendable es el librito de estos dos autores "Rizoma" (Introducción) de la editorial Pre-Textos. Valencia. 1977. (N.d.t.)*